

Dimite el presidente de la Caja de Ahorros de Bilbao

Herri Batasuna derribó al empresario Luis Olarra

MADRID, 6 (D16).- Dos miembros del consejo directivo de la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao, integrantes de la coalición Herri Batasuna, «presionaron fortísimamente sobre la dirección de la Caja para lograr la cancelación del crédito destinado a la empresa Aceros Olarra, S. A.» provocando la dimisión del presidente de la Caja, informaron ayer a D16 medios económicos de Bilbao.

El préstamo de 50 millones de pesetas había sido aprobado previamente por la comisión de crédito de la Caja y estaba destinado al pago de la nómina. La ejecución del crédito desencadenó el proceso que condujo a la solicitud de suspensión de pagos el miércoles pasado por parte de la empresa que dirige Luis Olarra.

Las mismas fuentes aseguraron que los directivos de la Caja miembros de Herri Batasuna «hicieron lo posible y lo imposible por lograr la anulación del préstamo obteniendo finalmente su propósito, lo que condujo a José Luis Rubio, presidente de la Caja, a presentar su dimisión».

No hubo llamada a Madrid

«Tratan de presentar la caída de Olarra como el resultado de su falta de docilidad ante las directivas del Gobierno de Suárez respecto del País Vasco», señalaron los mismos medios, quienes añadieron que «es por ese motivo que se difunde la noticia de que Olarra intentó sin éxito comunicarse con Abril Martorell, lo que es falso».

La noticia de la comunicación fallida de Olarra con el vicepresidente para Asuntos Económicos fue difundida ayer por el periódico económico «Cinco días», siendo desmentida por Federico Ysart, secretario adjunto de Abril Martorell.

Ysart aclaró ayer que «no he tenido el gusto de hablar ni con el señor Olarra ni con ninguno de los representantes de su empresa. En los últimos meses ninguno de ellos ha llamado al vicepresidente».

La encargada de la agenda del vicepresidente, según la agencia Efe, destacó ayer que «en esta Secretaría no se ha recibido directamente llamada alguna de Olarra, S. A., ni del propio señor Olarra», después de repasar la agenda de los últimos sesenta días.

Cartas de Olarra

Cuatro cartas ha enviado ya Luis Olarra a distintos

destinatarios con el propósito de explicar lo sucedido.

En una de ellas, dirigida a los accionistas de la empresa, Olarra expresa su pesar por la actitud de la Caja de Ahorros «cuando existían ya expectativas positivas para la sociedad, fundamentalmente en Estados Unidos, para el ejercicio final del presente año, con un incremento en venta del 20 por 100 respecto de 1978».

Olarra señala que «nos iban a ayudar la mejoría de los mercados exteriores, la supresión en Estados Unidos de las cuotas a nuestros productos y la posible modificación de la actual cotización internacional de la peseta».

El empresario vasco agrega que ocurrió «lo que no me he cansado de repetir públicamente desde 1976: la tragedia económica para las empresas. Sufro ahora en carne propia esa situación».

Las posibilidades de operar se nos han anulado prácticamente por la actuación de la Caja de Ahorros, añade Olarra. «Es mucho más lamentable porque había decidido no detenerme como siempre en los diversos intentos de atentado personal de que estoy siendo objeto, ni tan siquiera quise analizar, porque creo en el futuro, el riesgo que corre mi patrimonio personal que, junto al de algunos directivos, avala los créditos para la sociedad con la que estamos operando.»

En carta a cada uno de los dos mil trabajadores de la firma, Olarra aclara que la presentación del expediente de suspensión de pagos era innecesaria y el mantenimiento de los puestos de trabajo estaba asegurado. «Pero, señala el empresario, Olarra, S. A., no podía mantenerse después de la decisión de la Caja de Ahorros de Bilbao de ejecutar el crédito contra la empresa porque esto ha provocado una reacción en cadena en el resto de las entidades de crédito provocando con ello el corte de todas las fuentes de financiación. El daño causado por la Caja es difícilmente mensurable.»

Suspensión de abastecimientos

Las otras dos cartas enviadas por Olarra fueron enviadas a Carlos Garai-coechea, presidente del Consejo General Vasco, y a José María Macuá, presidente de la Diputación Foral de Vizcaya.

Alrededor de dos mil toneladas de chatarra, cin-

cuenta toneladas de níquel y mil toneladas de ferrocromo se encuentran en el muelle del puerto de Bilbao, sin que puedan ser despachadas a Olarra, S. A., después del expediente de suspensión de pagos presentado por esta firma.

Asimismo, el buque «Doloris», de pabellón griego, procedente de Estados Unidos, fue despachado en el puerto de Bilbao a otro empresario de chatarra por este mismo motivo.

El cargamento de este último barco consistía en chatarra de acero.

... y en la Bolsa

Los directivos de Olarra, S. A., se sienten preocupados al encontrarse bloqueadas las materias primas con las que realizan las transformaciones en aceros especiales. En este sentido, un directivo de la firma informó que no se podrán cumplir los compromisos adquiridos en el exterior para el suministro de sus acabados, fundamentalmente Alemania y Estados Unidos, que ya estaban contratados: «A no ser que liberen el material. No podemos trabajar sin las materias primas.»

La Junta Sindical del Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa de Madrid ha acordado suspender a partir de ayer, y hasta nuevo aviso, la contratación pública y cotización oficial de las acciones de Olarra, S. A.

Esta medida ha sido adoptada por la Junta Sindical, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 52 del vigente reglamento de Bolsas de Comercio y de acuerdo con las facultades conferidas por el mismo.

Olarra concierta una entrevista

Luis Olarra telefoneó a un periodista vinculado al Grupo Z, editor de la revista «Interviú», en la tarde del miércoles. La llamada telefónica tenía como objetivo concertar una entrevista, en Londres, con algún redactor de la mencionada revista.

Según ha podido saber D16, en su redacción de Bilbao, Luis Olarra pretende explicar su actuación en el transcurso de esta entrevista. Un redactor de «Interviú» salió ayer desde Madrid o Barcelona, con destino a la capital británi-

ca, con el objeto de contactar con el empresario vasco.

Al parecer, Olarra no facilitó su domicilio londinense y solamente dio como señal que en el aeropuerto recibiría la correspondiente consignas al redactor.

Reunión sindical

Dirigentes de las centrales sindicales CC OO, UGT y ELA-STV se reunieron ayer en la sede del sindicato socialista para tratar de buscar una explicación a la actitud de Olarra. Las secretarías de las federaciones metalúrgicas de los tres sindicatos afirmaron, durante la mañana de ayer, que ya el pasado día 26 de junio habían advertido a los trabajadores de Olarra sobre la situación que atravesaba la empresa.

Crisis en toda Vizcaya

Numerosos empresarios vizcaínos, principalmente del ramo siderometalúrgico, están dispuestos a presentar suspensión de pagos después del verano si el Gobierno no les presta las ayudas que necesitan para salvar sus empresas.

En numerosas reuniones de la Confederación General de Empresarios de Vizcaya, que preside Olarra, la mayoría se mostró partidaria de adoptar posturas de fuerza y también de enviar cartas al Rey y a los ministros de Industria y de Economía, entre otros, en las que se pida la concesión inmediata de créditos oficiales, el diferir los pagos pendientes y el despido libre.

Esta última petición está motivada porque los empresarios vizcaínos encuadrados en la CGVE opinan que las empresas han perdido imagen debido a que no pueden cambiar a los trabajadores que no tienen cualidades para el oficio que desarrollan.

Este sentimiento de crisis de los empresarios vizcaínos se ha agudizado desde que Olarra, S. A. presentó expediente de suspensión de pagos.

Muchos de ellos, que no tienen dinero para hacer efectivas las pagas de verano de sus trabajadores, y sin posibilidad de obtener pedidos en estas fechas, han comenzado a preparar las cuentas para la presentación de expedientes, más aún cuando temen que los ejecutivos de entidades de ahorro puedan llegar en cualquier momento.